

January 2008

Enfoque formativo lasallista (EFL) origen, estructura y compromisos

Luis Enrique Ruiz López

Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Ruiz López, L. E. (2008). Enfoque formativo lasallista (EFL) origen, estructura y compromisos. Revista de la Universidad de La Salle, (47), 115-121.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

ENFOQUE FORMATIVO LASALLISTA (EFL)

ORIGEN, ESTRUCTURA Y COMPROMISOS

Luis Enrique Ruiz López¹

En este año 2008, en el mes del educador, fue aprobado por el Honorable Consejo Superior y publicado por la Universidad el Enfoque Formativo Lasallista (EFL). ¿Cuál es el sentido y alcance de este nuevo documento institucional? Para ayudar a responder a esta pregunta, se desarrollan las líneas que vienen a continuación, organizadas dentro del esquema de: supuestos, contexto, estructura del texto y perspectivas. Se habla en ellas más de la artesanía intelectual que produjo el documento y menos del contenido de éste. Y en ningún caso pretenden resumir u obviar de alguna manera la lectura de este contenido.

SUPUESTOS

Una noción propuesta por el pensador español Xavier Zubiri, bastante clarificadora con respecto al sentido de la educación, es la que sostiene que ésta es una transmisión activa que realizan los diversos agentes educativos, a las nuevas generaciones, del acervo cultural acumulado por una sociedad, pero una transmisión dinámica en la cual, en un primer momento, tal acervo

nos “conforma”, es decir, nos configura a su imagen y semejanza; en un segundo momento nos permite discernir y evaluar de manera crítica gran parte de su contenido y en un tercer momento nos deja realizar lo que de esa cultura encontramos significativo y dejar a un lado o modificar lo que no (Zubiri, 1980). Las edades de quienes conformamos la comunidad universitaria –jóvenes y adultos– nos ubican de hecho en el segundo y tercer momentos.

¹ Docente y Coordinador del Área de Formación Lasallista, del Departamento de Formación Lasallista. Director del CELA (Centro de Estudios Lasallistas). Universidad de La Salle, Bogotá.



No obstante, la noción indica que no se trata de una transmisión desarticulada de prácticas, símbolos, sentidos, o experiencias, sino, sobre todo, una transmisión que hace posible desarrollar nuevas maneras de “estar en la realidad”. ¿Nuevas maneras de estar en la realidad? Sí. Como seres, no sólo individuales y sociales sino históricos, los educadores y los educandos participamos del dinamismo de la historia y ese dinamismo hace emerger nuevas sensibilidades, nuevos universos simbólicos nuevas significaciones, relacionados con el entorno que nos rodea. Es el caso, por ejemplo, del advenimiento de la sociedad de la información y del mundo de la cibercultura, frente, por ejemplo al mundo del papel impreso. Ahora bien, ¿estamos en la Universidad de la Salle, al término de esta primera década del siglo XXI, en una “nueva manera de estar en la realidad”, concretamente en la realidad universitaria, católica y lasallista? Pensamos que sí.

Ahora bien, tanto el dinamismo de la historia, como el de las personas se dan dentro de diversas tensiones, a veces contrarias a veces radicalmente contradictorias (Doran, 1993). Tensiones, por ejemplo, entre una visión clásica de Universidad como centro de formación humana y cultural y la universidad como agencia de “produc-

ción del conocimiento” dentro del marco de la globalización; entre una visión de la formación integradora e integral y una visión basada en competencias laborales, técnicas y profesionalizantes; entre una promoción del sentido de lo público y la búsqueda de la construcción de sí mismo; entre un anuncio explícito del Evangelio y una cultura cada vez más pluralista, secularizante y hasta antirreligiosa; entre una necesidad de reconocer la raíz y el fundamento del pensamiento lasallista y la de aplicar las nuevas formas de pensar de éste para responder a las urgentes necesidades de la sociedad y de la educación contemporáneas, entre unos ideales educativos ambiciosos y unas realidades socioculturales opuestas. En fin, como sostiene B. Lonergan”. Si la universidad católica por ser católica persigue la liberación de la ambigüedad de la practicalidad y de la cultura temporal, en cuanto universidad se encuentra inmersa en la misma ambigüedad” (Lonergan, 1998 p. 110)

La nueva manera de estar en la realidad se percibe, por ejemplo, en el caso de la Universidad, en la experiencia de la acreditación, en la nueva forma de “producción del conocimiento” dentro de la “sociedad del conocimiento; en la Iglesia Católica, en las nuevas sensibilidades religiosas, a menudo antiinstitucionales y antidoctrinales frecuentes en las nuevas generaciones; en el pensamiento lasallista, en las nuevas prioridades definidas en los últimos Capítulos Generales y en el Proyecto Educativo Regional Lasallista de América Latina y el Caribe. Esta nueva manera de estar en la realidad nos exige repensar el contexto y revisar nuestras respuestas ante él.

Al respecto resulta oportuna la propuesta de E. Morín de desarrollar una “estrategia de la ac-

ción” centrada en tres momentos: lectura dinámica de los contextos, actitud estratégica ante la incertidumbre y claridad en la apuesta, en este caso, la apuesta educativa (Morin, 2000).

El dinamismo del contexto se acelera cada vez más. Un ejemplo de ello es la velocidad con que se está duplicando la producción de conocimiento en el planeta. Junto con esta aceleración se aumentan las incertidumbres, no solo en cuanto a riesgos y amenazas, como las que proceden del cambio climático, sino de las nuevas maneras de entender al propio ser humano. Ante ellas sólo queda definir una actitud para enfrentarlas, tal vez, similar a la del jugador de tenis o a la del equipo de fútbol o, todavía mejor la de quienes cultivan los deportes extremos.

Y todo ello para promover una “apuesta”, hasta donde ella pueda mantenerse. Ahora bien, la mejor manera de acceder a la realidad, enseñar Zubiri es, tal vez, haciendo un rodeo por la “irrealidad” (Zubiri, sobre la irrealidad), por los sueños. Este es el sentido de la “apuesta”. Visualizar el estado donde queremos estar.

CONTEXTO DEL EFL

ORIGEN

La Universidad de la Salle ha venido aplicando esta “estrategia de la acción” desde hace unos tres años (2005). Muestras de su lectura de la situación y de su respuesta ante ella son: el nuevo Estatuto Orgánico (2006), el PEUL (2007) y el nuevo Enfoque Formativo Lasallista (EFL- 2008).

En el primero, por ejemplo, asume la nueva visión de la universidad tanto con funciones

nuevas como la ética, la política y la sistémica, como los nuevos objetivos y criterios de la educación superior desarrollados a partir de la Constitución Política de 1991.

El PEUL desarrolla la visión sociocultural y educativa de ese nuevo ordenamiento político, y del Proyecto Educativo Regional Lasallista (Perla), igualmente las orientaciones emergentes en cuanto a la nueva forma de producción del conocimiento.

El **Enfoque Formativo Lasallista** responde así mismo a esa nueva manera de estar en la realidad. De hecho es un desarrollo del nuevo PEUL orientado a dar unidad a las diversas prácticas educativas que se dan dentro de la Universidad. Su denominación propone el sentido de un documento más inspirador que directivo, orientado menos a la uniformidad y más a la unidad en medio de la diversidad de carreras y saberes.

ANTECEDENTES

Reemplaza al anterior **Modelo** Formativo que respondió a las condiciones del contexto de finales de la década de los ochenta. Contexto conformado, entre otros acontecimientos, por el Decreto 080 de 1980, el Simposio permanente de Universitología de Ascún, la concepción de la educación y de la religión de la Constitución de 1886, el pensamiento de la Iglesia postconciliar y el magisterio latinoamericano, sobre todo el Documento de Puebla; el pensamiento lasallista consignado en la “Declaración sobre el hermano en el mundo actual” y, en el caso de América Latina, documentos tales como “El Carisma de La Salle en América Latina”, Carta a la familia lasalliana (1989). A una cultura anterior a la cultura virtual; en pedagogía, al intento de superar la tecnología educativa para dar paso

a las nuevas corrientes cognitivistas; en lo institucional al primer Proyecto educativo Universitario Lasallista (PEUL) y al inicio de nuestra Maestría en Docencia.

Aquel era, entonces, un contexto que no tenía ni el acumulado de saber sobre la educación, la pedagogía, la universidad y el lasallismo que hoy, veinte años después, tenemos; ni la visión que hoy se maneja sobre esos temas gracias a la diversidad de investigaciones y programas de postgrado existentes en estos campos del saber. El **Modelo** tenía una cierta intención de alfabetización pedagógica inicial de los docentes de nuestra Universidad y estaba dirigido básicamente a ellos y a los estudiantes.

ESTRUCTURA

El Enfoque actual se dirige a toda la comunidad universitaria e invita a los profesionales de la educación a una reflexión e investigación pedagógica sistemática, crítica y abierta.

Después de una introducción, en su primera parte, "origen e intencionalidad" el EFL propone la filosofía de la educación² que identifica a la Universidad, esto es, la visión del sujeto, de los fines y de los medios educativos. El siguiente pensamiento de un pedagogo actual resume bastante bien el contenido de esta parte cuando afirma que lo que se tiene que hacer como formador es permitirle a aquel que se forma, encontrar su propia forma, transformarse con su propia dinámica, su propio desarrollo, pero esto no quiere decir que lo haga sólo, aunque tampoco desde fuera (Ferri, 1997)

² Entendida como el sentido que la Institución le da a la formación representado en su visión del sujeto, de los fines y de los medios educativos.

En la segunda, "La interacción educativa", establece la construcción de comunidad educativa, por medio de ambientes de fraternidad. Esto significa que la formación integral en nuestra institución compromete a todos los que laboramos en ella ya sea como sujetos individuales, ya como sujetos sociales (estamentos), y a la vez en cuanto agentes y destinatarios de la misma. El EFL estimula a la búsqueda de la calidad en esa formación y destaca la centralidad de la pregunta, antes que de las respuestas o recetas, como condiciones propias de toda relación educativa que se dé dentro de la Universidad, particularmente, claro está, de la relación docente-estudiante, aunque no exclusiva de ésta.

En la tercera, "Las bases pedagógicas", da las orientaciones para la construcción del saber pedagógico dentro de la Institución. Entendido como el saber propio del maestro en cuanto maestro. Propone una manera de hacerlo, congruente con la tradición educativa lasallista.

En la cuarta, "Didácticas que privilegia el EFL", sugiere orientaciones para el ejercicio de la enseñanza, es decir, para la acción de enseñar orientada por la reflexión (Vásquez, 2007 p. 53) y el discurso pedagógico.

Es decir, el EFL establece las bases para toda relación que se de en la "comunidad" universitaria y es un llamado a un manejo profesional de la pedagogía por parte de los docentes del claustro.

La parte conclusiva invita a los integrantes de la universidad a un compromiso con el contenido de este nuevo documento como forma de desarrollar la identidad institucional.



El proceso colaborativo de construcción del EFL también respondió a una nueva manera de estar en la realidad³, no tanto por el número de per-

³ La Vicerrectoría Académica asignó al Departamento de Formación Lasallista, a comienzos de 1997, la tarea de redactar el EFL. El Departamento constituyó una comisión de redacción integrada por el propio señor Vicerrector, el Director del Departamento, el decano de Educación, el Hermano Secretario de la CLAR y el Director del CILA. Se elaboraron documentos de discusión que fueron sometidos a estudio, menos dos veces, por parte del Comité y de los profesores del Departamento, de dos grupos de profesores que participaron en los cursos de inducción, de directivos y profesores que participaron en el seminario de redimensión Curricular, del Comité Central de Currículo; en enero de 1998 se estudió en el Comité ideológico de la Vicerrectoría Académica, luego se estudió y aprobó por parte del Consejo Académico, finalmente se presentó ante el Honorable Consejo Superior en donde se constituyó una "Comisión de conciliación" para darle la versión final que fue aprobada por medio del acuerdo 008 de mayo 8 del 2008, de este organismo.

sonas que participó, sino por el nivel intelectual crítico desde el que lo hicieron, el cual demandó la redacción de cerca de quince versiones sucesivas "de trabajo". Esta riqueza, sin embargo, también es la razón de la variedad de estilos de redacción que se puede percibir en el texto y, posiblemente de inconformidades por parte de quienes aportaron al documento y no se sienten adecuadamente representados en él. El texto final, entonces, también traduce tensiones y oposiciones propias de del debate académico.

PERSPECTIVAS

SOCIALIZACIÓN

De conformidad con los destinatarios previstos para este documento, su traducción a la práctica depende de la extensión y profundidad del proceso de socialización, profundidad no sólo en cuanto a la comprensión teórica de su conte-

nido, sino, como él mismo lo indica, en cuanto a la confrontación con la experiencia

INTERNALIZACIÓN

De tal proceso depende la incorporación del contenido del EFL a las prácticas de cada mediador educativo, sea profesional de la docencia o no. Proceso que puede realizarse por medio de las pedagogías, comprensivas, "crítica" o de construcción de sí mismo. A este respecto es oportuno invitar a todos los destinatarios del EFL a que hagan la reflexión que propone un historiador actual de la pedagogía: "Aprendí mucho con mis maestros, más con mis compañeros, y aún más con mis alumnos" (Gadotti, 2005, p. 15)

PROYECCIÓN SOBRE LOS MODELOS PEDAGÓGICOS DE CADA UNIDAD Y PROGRAMA

El EFL ha dejado a cada programa o unidad de la Universidad la iniciativa de elaborar el esquema o modelo pedagógico propio de su campo y de sus saberes específicos. Esquema que establecerá los criterios pedagógicos propios de dichos campos y saberes en función de los perfiles profesional y académico, sobre todo los que establecen como se "pedagogizan" esos saberes y cómo se evalúan. Pero, sobre

todo, cómo se construye y socializa el "discurso pedagógico" dentro del programa o facultad.

CONCLUSIÓN

Ante el dinamismo de la sociedad y de la historia, que nos va ubicando cada vez más rápidamente en nuevas maneras de estar en la realidad, la Universidad de La Salle responde con documentos orientadores, igualmente dinámicos y flexibles que guían sus prácticas universitarias. El enfoque Formativo Lasallista es uno de esos documentos. Su dinamismo se manifiesta, por una parte, en el proceso de construcción colegiada que lo hizo posible pero, por la otra, en el proceso de aplicación que se inicia dentro de la comunidad educativa. En este proceso se alcanzará la necesaria unidad en cuanto a las intencionalidades formativas de la Institución y en cuanto al afianzamiento de la identidad institucional; sin embargo, los cambios socio educativos irán definiendo mejoramientos, nuevos desarrollos, nuevos alcances de su contenido. Ninguno de los documentos institucionales actuales se ha pensado con aspiración de perennidad. Mucho menos el EFL. Más bien son documentos situados y congruentes con el contexto en el que se han escrito. Son dispositivos para hacer emerger nuevas maneras de estar en la realidad, y en el caso del EFL, nuevas y mejores dimensiones de desarrollo humano integral de toda la comunidad educativa.



BIBLIOGRAFÍA

- Doran, Robert M. (1993). *La teología y las dialécticas de la historia*. México: Ed. Jus & Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (1998). *Declaración del Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual. Novedades de Ayer, Desafíos de hoy. Texto oficial, historia y comentarios*. Medellín: Distrito Lasallista de Medellín.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2000). *Circular No. 447* (43 capítulo). Roma.
- Ferry, Gilles. (1997). "Acerca del concepto de formación" en *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires. Novedades Educativas. pp. 53–73.
- Gadotti, Moacir. (2005). *Historia de las ideas pedagógicas*. México D.F.–Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lonergan, B. (1998). "The role of a Catholic University in the modern World". Collection. En: *Papers by Bernard Lonergan*. Canada, Univ. Toronto Press.
- Morin, Edgar. (2000). *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.
- Relal. (2007). *Proyecto Educativo Regional Lasallista*. X Asamblea de la Relal. Rionegro.
- Zubiri, X. (1982). *Siete ensayos de antropología filosófica*. Edición preparada por Germán Marquínez Argote. Bogotá: Universidad de Santo Tomás.
- Zubiri, X. (2005). *El hombre, lo real y lo irreal*. Alianza Editorial.
- Universidad de La Salle. (2000). *Estatuto Orgánico*. Bogotá, Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista*. Bogotá. Oficina de Medios Audiovisuales y Publicaciones.
- Universidad de La Salle. (2004). *Modelo Formativo*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. Oficina de Medios Audiovisuales y Publicaciones.
- Vásquez R. Fernando. (2007). *Educación con maestría*. Bogotá: Publicaciones Universidad de la Salle.